

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 15 DE 1921.

NÚM. 22

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. O. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Un factor en el éxito

NO diremos que un curso de literatura sea absolutamente necesario para el éxito de una escuela dominical, aunque, si, es muy difícil dirigir una escuela sin hojitas y tarjetas para los niños y algún sistema de lecciones adecuado para los demás departamentos de la escuela.

Algunas personas prefieren usar únicamente la Biblia misma para enseñar, sin depender de ningún comentario, sin valerse de cuadernos y ayudas. Pero son contados los casos en que se ha alcanzado un éxito siguiendo este método. Tan es así que todas las denominaciones grandes mantienen sus juntas o comités de publicación, o de escuela dominical, que se dedican a la confección de las lecciones dominicales, para cada grado y departamentos de las escuelas. Estas lecciones son graduadas y especializadas en grande medida. Y casi todas las escuelas, por la experiencia práctica, han llegado a adoptar estas lecciones técnicamente preparadas. Además hay empresas interdenominacionales o no denominacionales que hacen un gran negocio suplementando esta literatura especializada.

Nuestras escuelas dominicales modernas para enseñar fácilmente las diversas clases, pueden y deben valerse de estas ayudas. Cada clase debe recibir la lección en la forma que responda mejor a sus ne-

cesidades, según la edad y preparación de los alumnos. Es un error poner en manos de los chicos el cuaderno preparado para las clases avanzadas. Es un error también poner en manos de los muchachos de diez o doce años una tarjeta con figura, que ha sido preparada para las clases infantiles.

La selección de la literatura debe hacerse con cuidado. Los pedidos de literatura que algunas escuelas dominicales nos mandan, indican que las escuelas no están creciendo simétricamente. De una escuela, por ejemplo, piden algunos ejemplares de "Expositor Bíblico", para los maestros y luego una enorme cantidad de tarjetas con figura. Cabe preguntar: ¿No tiene dicha escuela muchachos y niñas de ocho a quince años? Y si los tiene, ¿qué provisión se hace para ellos? ¿Será adecuada para ellos una tarjetita cada domingo, para aprender el texto? Nos parece que no.

Otras escuelas piden una regular cantidad de tarjetas para la clase infantil, la hoja "Nuestros Niños" para los principiantes, y saltan por encima de los niños de ocho a doce y piden "Expositor Bíblico" para los adultos. Este caso es mejor por cierto que el anterior, pero deja algo que desear. La verdad es que, según los pedidos que nos llegan, parece que muy pocas de las escuelas hacen adecuada provisión para las clases intermedias. La lista demuestra que se ha pedido menos cantidad de "Revista Juvenil" que de cualquiera otra clase, mientras que debe ser el grado que más se use en nuestras escuelas donde predominan los niños de esta edad.

Otra cosa de suma importancia, además de la selección de una variedad de hojitas y cuadernos, es que se debe dar atención a la procedencia de la literatura. Debe ser literatura que merezca completa confianza. En otras palabras, si queremos defender la integridad de nuestra causa, debemos usar nuestra propia literatura.

En ciertas partes de Norte América ha

habido resultados tristes del empleo de lecciones vivvenenadas por malas enseñanzas. A veces una escuela adopta cierta clase de lecciones, publicadas por alguna casa que no pertenece a su denominación, por alguna empresa interdenominacional o herética, y pronto se da cuenta de que la escuela está perdida a la denominación y extraviada en alguna doctrina diabólica. Dichas empresas a menudo saben usar "carnada" para atraer a los incautos. Escuelas bautistas a veces emplean lecciones no bautistas porque salen más baratas. Por ahorrar unos centavos se echa a perder la fe de los maestros y niños. Muchas sectas fanáticas hacen su propaganda, proveyendo literatura a las escuelas dominicales de diferentes denominaciones, a precios muy reducidos. Casi no hay herejía en Norte América que no haya ido penetrando en la masa protestante por medio de esta literatura insidiosa.

Los maestros suelen sentir la necesidad de algún texto especial, algún comentario sobre las lecciones. Esta necesidad de los maestros ha abierto la puerta para la entrada de enseñanzas racionalistas, mediante lindos libros que tratan de las lecciones internacionales—lindos aunque sumamente peligrosos.

Durante el año pasado la prensa evangélica de habla española ha tenido mucho que decir de un texto para maestros, editado por la Sociedad Americana de Tratados, a pedido del famoso Comité de Cooperación en la América Latina. Las protestas caían de todas partes contra estas Notas Explicativas. La Sociedad de Tratados en una circular que recibimos hace poco, confiesa haber sido engañada por el Comité de Cooperación, y se niega a seguir publicando las Notas. Por nuestra parte, diremos que, conociendo las finalidades del Comité de Cooperación—o de absorción de la América Latina—no recomendamos, ni en conciencia pudimos, este libro a nuestras escuelas dominicales. Mayormente, conociendo algo de las tendencias racionalistas—nos parece que la misma Sociedad de Tratados tenía amplias oportunidades para conocerlas también—de los redactores de las Notas, con más razón no queríamos hacer propaganda en su favor.

Ahora, una circular nos avisa que el mismo Comité de Cooperación se hará cargo de la publicación de la Notas que la Sociedad de Tratados se negó a publi-

car, por no querer ser culpable, sabiéndolo, de la propagación de enseñanzas anti-evangélicas. La misma circular, pues, sirve de alarma, y cumplimos un deber al advertir a nuestros obreros del peligro.

Aunque el Comité dice que los originales serán expurgados o "desinfectados", y luego serán leídos por varios personajes—un bautista entre ellos—para su visto bueno, y nos asegura que la nueva edición de Notas saldrá como un modelo de ortodoxia, pero, mientras los redactores de las Notas sean las mismas personas que han dado tanto que hablar, no podemos esperar mucho de ellas.

El comité que hace la expurgación tendrá dificultad en tachar cada error, cada huella de racionalismo, etc. Un pastor bautista nos hizo la observación de que la dificultad que él veía en las Notas, no era tal o cual detalle, sino que toda la actitud de los autores hacia las enseñanzas evangélicas estaba equivocada. El mismo fondo evangélico faltaba. A pesar de expurgaciones y vistos buenos, creemos que las Notas no merecerán más la confianza de los evangélicos conservadores.

Pero tal vez estamos hablando inútilmente, porque las escuelas bautistas no necesitan salir de la denominación para proveerse de la literatura. Nuestra Casa de Publicaciones de El Paso está produciendo todo lo que necesitamos para todos los elementos de las escuelas, desde los niñitos con su tarjetita hasta los adultos y maestros con su excelente "Expositor Bíblico o el libro especial para instructores. Usando nuestra propia literatura evitaremos contagios peligrosos, y llevaremos adelante la causa del evangelio puro.



La Escuela Dominical y sus problemas

DESPUES de los dos recientes congresos de escuelas dominicales celebrados en Buenos Aires, es de creer que no será inoportuno decir algo acerca de esta importantísima institución de las iglesias evangélicas, llamada a grandes destinos, siempre que se le dé la importancia y atención que merece por quienes están en el deber de dársela, si se desea que llene cumplidamente su noble y santa misión.

Para que las escuelas dominicales lleguen a cumplir la utilísima función que por su especial carácter les corresponde, se requiere, entre otros, el concurso simultáneo de los dos factores siguientes:

Primero. Que los padres de familia cristianos cooperen por su parte a tan sublime fin, esforzándose en enviar a sus hijos a la E. D. Hay, por desgracia, muchos padres creyentes que descuidan este sagrado deber. Parece que poco o nada se les importara el que sus hijos vayan o no a la escuela dominical. En cambio, ¡cuán distinta es su actitud con respecto a la escuela diaria! ¡Cómo se esfuerzan por que sus hijos concurren a ella! ¡Qué diferencia entre uno y otro proceder! De ahí que no sea nada sorprendente el que, debido a este descuido criminal, muchos hijos de evangélicos, en llegando a la pubertad, no sólo no sean convertidos, sino que hasta sean muchas veces enemigos del Evangelio, hasta el punto de hacer escarnio de él y de los que lo siguen. ¡Y luego se lamentan los padres de los tales de que sus hijos no sean creyentes! ¡Y cómo han de serlo, cuando, en la mayoría de los casos, ellos, los padres, no han hecho nada o casi nada por encaminarlos al Señor, valiéndose de los medios que estaban a su alcance, tales como: mandándolos a la escuela dominical cada domingo y celebrando diariamente el culto de familia para mantener encendido el fuego de la piedad en el seno del hogar!

Lector, si tienes hijos menores y desearas que te sigan respetando cuando lleguen a grandes, y que acepten al Señor en la temprana edad de su vida, no te muestres negligente en celebrar cada día el culto familiar cuando todos los miembros de la familia se encuentren reunidos, ni en mandarlos a la escuela dominical. Y para estimularlos, dales ejemplo, esforzándote tú mismo en concurrir a ella. Si tú concurreries asiduamente, fácilmente inducirás a tus hijos a hacer lo propio, porque la fuerza del ejemplo es tal, que viene a ser el argumento más convincente para persuadir a uno a efectuar alguna cosa.

El segundo factor es que el personal docente que ha de enseñar en una escuela dominical tenga verdadera *vocación* para ello, si ha de desempeñar su augusta tarea con la debida eficiencia.

Los requisitos que demuestran que uno tiene vocación, son los siguientes: 1º Que

el candidato sea, ante todo, convertido de verdad, lo cual se sabrá por la vida que observe; 2º, que se sienta llamado de Dios a enseñar, como ocurre con un candidato al ministerio pastoral; 3º, que tenga el don o la aptitud para impartir la enseñanza, y 4º, que cuente con la indispensable preparación intelectual para enseñar a ciencia y conciencia la materia que tenga que enseñar. Si el candidato reúne todos estos requisitos, será un maestro ideal, que cumplirá su cometido con interés y abnegación, y, sobre todo, con grandes probabilidades de éxito, que es lo que, en resumidas cuentas, se busca.

Hoy por hoy, el personal docente de las escuelas dominicales en nuestras iglesias, está constituido, salvo algunas excepciones, por personas poseídas de la mejor buena voluntad y del más grande amor a la causa, si, pero con muy escasa preparación; lo cual hace que ejerzan su misión con grandes dificultades y que no vean el éxito que ellas mismas desearían ver, no obstante los esfuerzos que hacen para alcanzarlo, siendo ello debido a los cortos conocimientos que poseen, por una parte, y por otra, al poco tiempo de que todas disponen para la conveniente preparación de las lecciones; y esto a causa de las múltiples y apremiantes atenciones de la vida moderna, cada vez más llena de exigencias.

Es verdad que los maestros tienen en "El Expositor Bíblico" un precioso auxiliar para la realización de su tarea; pero, valioso como es, no es suficiente. Se requieren otros medios que, sumados al auxilio prestado por el "Expositor Bíblico", contribuyan a facilitar la labor del maestro.

Comprendiéndolo así nuestra misión estableció una escuela nocturna durante el invierno pasado en el Seminario, para preparar maestros y maestras para nuestras escuelas dominicales, con clases de 2 horas dos veces a la semana, en las cuales se dictaron algunas materias por algunos pastores. Esto ya es un jalón en el camino de proveer a las iglesias del personal idóneo para sus escuelas; pero es necesario dar a tal escuela mayor amplitud para que cumpla satisfactoriamente el fin que tuvieron en vista sus fundadores al establecerla. Para ello, es necesario. Según nuestra manera de ver, que funcione, no durante tres o cuatro meses solamente, sino que dure su curso lo que

dura el del Seminario, esto es, ocho meses al año; y para facilitar la concurrencia del mayor número posible de alumnos, establecerla, no en el Seminario, sino en un lugar más central, v. gr., la Iglesia del Once o la de Sud-Oeste. De esta suerte, muchos maestros se animarían a concurrir a ella; mientras que, funcionando en el Seminario, muy pocos concurrirían, dada la larga distancia que muchos tendrían que recorrer.

Al insinuar que el curso dure ocho meses, ha sido para decir que debieran enseñarse algunas materias más que las que se enseñaron en el curso pasado, que podrían ser éstas: *Gramática castellana*. Esta materia no debe faltar en el programa; pues todo cristiano culto sabe cuán poderoso auxiliar es la Gramática para interpretar correctamente la Biblia. Luego, la *Historia de la Iglesia Primitiva*, la *Historia Universal*, pudiendo adoptarse como texto el de G. Ducoudray; *Nociones de Psicología Pedagógica*, *Geografía antigua de la Palestina y del Imperio Romano*; *Hermenéutica* o reglas de interpretación bíblica; *Introducción al estudio de la Biblia* y, por último, *Nociones de Teología y de Pedagogía* y aun de *Hermeneútica*.

Este curso podría dictarse en tres o cuatro años, y al fin de los cuales, debería darse un diploma de Maestro de E. D. a los alumnos, el cual, a la vez que sería una garantía de su idoneidad, vendría a ser un gran acicate que los estimularía a seguir estudiando hasta concluir el curso.

Pero, al llegar aquí, advertimos, con hondo pesar, que este plan sólo beneficia a los que residen en la capital federal. ¿Y las iglesias del interior? ¿Cómo se las arreglarán? Esto le hace pensar al que esto escribe que sería conveniente establecer un curso por correspondencia para los que viven en provincias que deseen recibir una buena preparación para servir al Señor más idóneamente en la E. D. Es claro que esto supondría un gran esfuerzo para los profesores de la Escuela, acaso superior a sus fuerzas; pero los resultados serían tales, que compensarían con creces el esfuerzo que tal trabajo supone.

Pero dado caso de no ser posible establecer el curso por correspondencia, deberían los pastores que tienen capacidad para ello, dictar, en las noches de invierno, algunas de las materias arriba indica-

das, esto es, aquellas que a su juicio, consideraran más importantes.

Hay otro plan, que nos permitimos sugerir, y es este: que los pastores reúnan semanalmente a los maestros y estudien juntos la lección del próximo domingo, sugiriéndoles métodos y planes para preparar la lección, y sobre todo, suministrándoles datos históricos, geográficos y de costumbres, que arrojan mucha luz sobre la parte a estudiar. Además, enseñarles el difícil arte de hacer preguntas, que es una de los secretos de cautivar la atención del alumno y de hacer que los minutos que dure la clase resulten no sólo útiles, sino agradables.

Pongamos, pues, manos a la obra, teniendo presente lo que dice Salomón: "que el que prende almas, es sabio". Ahora bien, si para prender almas se requiere sabiduría, esforcémonos entonces en adquirirla por todos los medios a nuestro alcance, para que nos sea dable dar caza a un sinnúmero de almas para llevarlas a los pies de Cristo.

J. M. RODRIGUEZ.



UN SIMBOLO APOCALIPTICO

EL determinismo histórico no permite investigar la causa divina de los acontecimientos, ni sacar de ellos la lección moral, los avisos, la amonestación espiritual, si todo debiese suceder fatalmente o por efecto de la Casualidad. En la profecía no puede suceder nada que no sea previsto, preparado y reservado por la voluntad de Dios, según su propósito contenido en un libro herméticamente sellado a los ojos de los hombres, mas entregado a nuestro Señor Jesucristo y abierto por él, digno de recibir toda potestad en el cielo y en la tierra, por haber sido el cordero inmolado. Bajo su suprema dirección se ven las evoluciones de la Revelación de Dios en símbolos.

Cuando el Cordero abrió el primero de los sellos, oí—dijo Juan—de uno de los cuatros seres (Querubines), diciendo como con voz de trueno: *Ven*.

La antigua versión latina usada por el obispo de Hadrumete, Primasius: "et cum aperuisset... ecce", es más exacta que la Vulgata corregida por Jerónimo: "Vidi quod et audivi". Basta leer los tex-

tos paralelos, v. 3—5, 7, 9, 12; cap. 8: 1. No debe añadirse: *Vi*, ni *ve*, porque estaba Juan “en espíritu”, en éxtasis, arrebatado al cielo (cap. 4), sin necesidad de mudarse de lugar, como testigo ocular y auricular de lo que el ángel le iba a mostrar. No hubiera podido acercarse para leer en el libro, porque nadie podía hacerlo (5: 3, 4; cf. 10: 8).

No es al Vidente que se dirigió el primer Asistente “con voz de trueno”; es a los cuatro caballos que dió el orden: *Ven*. No son caballos fantásticos, como los de Zoroastro, Swedenborg, etc., sino los naturales que obedecen a sus jinetes, y se distinguen solamente por el color (Exodo 15: 1; Jerem. 8: 6; Zacar. 1: 8, 9; 6. 2, 3; Apoc. 9: 7—19; 14: 20).

Era blanco el primer caballo, como en la Iliada, en Virgilio, por símbolo del triunfo en la parada militar. El que subía en él, con un arco en la mano, es un hombre conquistador, que debe vencer a las naciones, para fundar un imperio universal. Ya está coronado como vencedor, pero como Atila no deja de ser un azote del Oriente. Es anónimo (como el soldado desconocido enterrado con tantos honores militares). No es un ángel (como lo suponía Tertuliano, De Cor. mil, cap. 15). Tampoco es Jesucristo. Es el símbolo del azote precursor del reino mesiánico, como los tres que siguen.

Con la ambición de reinar antes de sazón, el papado, con la fórmula de la Edad Media: *Christus vincet, Christus regnat, Christus imperat*, y sus doctores pretendieron ver en el primer caballero a Jesucristo, en el caballo a los predicadores del evangelio, en el arco la palabra de Dios, etc.

Cuando al fin aparezca en el cielo abierto, el Señor Jesucristo llevará un nombre propio: *El Logos de Dios*, la Palabra de Dios, y con una espada aguda para herir y aplastar a las naciones, sujetarlas y gobernarlas con vara de hierro (Cap. 19: 11—16).

PABLO BESSÓN.

(1) *Antiguas versiones latinas*, por P. Sabatier, París, 1761. Colegio R. de San Carlos y Bib. Nac. de Buenos Aires.

(2) No “en el Espíritu” (Versión hispano americana). No debe traducirse el verbo: *Vi* por *miré*. Versión africana usada por Tertuliano, Cipriano, el donatista Ticonius.

NOTAS Y RECORTES

POR

PABLO BESSON

El monumento a David.—

En el monte Sión, en la Ciudad de David, el hipogeo o la bóveda subterránea, donde se conservó el cadáver de David, todavía era conocido en la época de Jesucristo (Hechos 2: 29), con otras tumbas reales. 2 Crón. 32: 33; 35: 24. Se descubrió ahora la bóveda en la roca, por los que hacen excavaciones en Jerusalem.

Baptisterio antiguo.—

En las ruinas de Klurba-Zacariah (Palestina) Fr. Paul Segourvé, profesor de la Escuela dominicana en Jerusalem, descubrió sobre una colina un magnífico baptisterio (pila) monolito, en forma de cruz, como donación de Sophronia.

Largo de 1 metro 56 cm., profundidad de la pila 60 cm., altura de la piedra 90 centímetros, con agujero para el desagüe.

Juramento episcopal (Mateo 6: 24).—

En la fórmula habitual del juramento debía el nuevo obispo de La Plata, Mgr. Alberdi, reconocer no sólo la soberanía de la Nación, sino también el “Patronato” del presidente de la República que era privilegio del rey católico de España, y hacer una *salvedad* que aseguraba la soberanía del papa, en estas palabras: *quedando salvas las leyes de Dios y de la Iglesia* (la romana), esto es, la obligación de “defender y aumentar las regalías de S. Pedro contra todo hombre”.

Pero “por indicación del presidente de la República (*La Prensa*)”, esto es, de autoridad propia, quedaron suprimidas estas últimas palabras”, o esta *salvedad*, y se prestó el juramento de la Constitución civil—sin reserva mental o segunda intención—y se negó al obispo hasta la libertad religiosa, como si fuese solamente funcionario civil, empleado del P. E.

Los catorce obispados.—

El propósito de armonizar o identificar 14 obispados en la Argentina, con los límites provinciales, tal como lo sometió al Parlamento el presidente de la República

como Patrono o Jefe de la religión oficial, fue rechazado por la Cámara de Diputados.

¿Cómo conciliar esta pretensión del P. E. con la autoridad absoluta del papa romana, que, *motu proprio*, por sus bulas infalibles, estableció en Colombia una nueva diócesis, separó en los Estados Unidos la diócesis de Lafayette, de la de Nueva Orleans, y en el Brasil hizo también divisiones territoriales en su Imperio temporal?

Para empezar una discusión

PARECEN ser los pastores los interesados más directos en la implantación de un sistema de socorros para sus deudos; pero, bien mirado, esto no es todo la verdad.

Estando el ministerio tan ligado a la vida de las iglesias bíblicas, todo lo que se relaciona con el bienestar del pastorado es de capital interés para las congregaciones.

Pastores mal sostenidos y no libertados de las matadoras preocupaciones por el más elemental amparo material para los suyos, no pueden entregarse de alma, mente y cuerpo a la espiritual misión por Dios confiadales. El apóstol Pablo aboga por el soldado libre de ligaduras de la índole que nos ocupa, para poder entrar maciza y dignamente a la lid.

A la última Convención, hemos bosquejado un plan por el que las iglesias, la Misión y los pastores pueden cooperar proporcionalmente en la formación de un fondo de carácter experimental por un término de cinco años. Aquel bosquejo se halla en las Actas publicadas, y está a disposición de todas las iglesias de la Convención rioplatense.

No es necesario, pues, detallar otra vez el proyecto. Sin embargo, como el tiempo urge, y debido al más completo silencio verbal y epistolar sobre el asunto,—con el permiso del Redactor—invito a los pastores y diáconos en particular, y a los miembros de las iglesias en general a expresar sus opiniones sobre el particular en las columnas de "El Expositor", para que la opinión sea informada y vigorizada, y así conseguir una discusión amplia del asunto en la próxima Convención, y la consecuente formación entonces del

Comité o Junta que administrará los fondos.

Los hermanos recordarán que el que firma rechazó muchas veces y con insistencia, su nombramiento el año pasado, debido—entre otros motivos de peso—a que el asunto no había llegado aun a interesar a la denominación en manera sólida. Por eso diré, si el loable proyecto se realiza, que debe ser el resultado de un entusiasmo grande, nacido del amor de las iglesias por el pastorado, y del leal y unido compañerismo de los mismos pastores.

Termino diciendo que, para que sea un éxito, el esfuerzo debe recibir el apoyo práctico de todo pastor. Aceptarlo por aun 70 por ciento de ellos, no podría vivir, pues los pastores no permanecen toda su vida en una sola iglesia, y la no participación caprichosa de uno de los actuales, dificultaría a su iglesia en sus relaciones con sus futuros ministros o candidatos a su pastorado, siendo muy evidente que un pastor nuevo mediría la fidelidad de la congregación que le invita a su púlpito, entre otras cosas según lo que haya hecho ella en el asunto del socorro de sus posibles deudos. Los pastores deben la cortesía y la fidelidad a sus sucesores, y todo ministro consciente tiene siempre delante su corazón, su deber al que le seguirá en su campo. Vayamos, pues, a la Convención para realizar algo práctico de una vez, y dejando aquel afán de conquistas polémicas que no tienen más valor ni duración que la existencia de las burbujas de jabón por niños sopladadas.

R. S. HOSFORD.
Presidente de Comité.

A M O R

NO sabría decir cuánto se ha escrito sobre tema tan hermoso! Las páginas más galanas y espléndidas de los celebrados poetas y escritores son sobre este tema. ¡Amor! He aquí la palabra tan sencilla, cuyo efecto mueve el mundo entero. No hay un solo acto colectivo o individual que no le tenga por base.

El amor que a nosotros Dios nos profesa, moviéndole a mandar a su Hijo para remisión nuestra. El amor que por los pe-

cadore sienten los cristianos, los impulsa a sacrificarse por ellos. El amor que cada uno de nosotros siente por su prójimo, es el eje de todas las acciones buenas y nobles. El amor que los padres sienten por sus hijos, les une a ellos imperecederamente. El amor entre esposos y entre novios mantiene la sociedad. El amor al trabajo establece el equilibrio humano. El amor que los sabios experimentan por las ciencias, ha beneficiado de muy diversas maneras a la humanidad. El amor al arte nos ha permitido extasiarnos en la materialización de concepciones sublimes. El amor a las riquezas mueve las más potentes maquinarias. El amor al lujo y a las vanidades hace proferir estupendas mentiras y cometer grandes villanías. El amor al ocio mueve el brazo criminal y ladrón. Los amores inmundos llevan el cuerpo y el alma a la inmundicia del fango. Y siempre es el amor el que absorbe o se desprende, él solo es la causa de que los cielos estén poblados de mundos brillantes, él sólo es la causa de la creación y nosotros el efecto de esa causa divina.

Dios es amor; he aquí lo que de Dios comprendemos más, pero ese amor infinito, sublime, profundo, es casi inconcebible para nuestras mentes finitas y para nuestros corazones humanos. ¿Cómo llegar a comprender que aquel amor haya tenido por fruto a Cristo en el Gólgota, al único, al adorado, al amado Hijo? Para nosotros, que siempre nuestro amor tiene algo de egoísta, es imposible entenderlo perfectamente; y sin embargo, más imposible la concepción sin Cristo enclavado.

Y es precisamente ese amor unido a su justicia, lo que hace que le aceptemos, para vivir con Él en perfecto amor y el "que vive en amor vive en Dios y Dios en él". ¿Quién no ha experimentado ese

dulce sentimiento—en cualquiera de sus infinitas manifestaciones que embarga el espíritu purificándolo, porque el que ama está más cerca de la pureza, porque vive más cerca de Dios. La falta de amor en nuestras vidas, produce ese vacío moral, ese hastío y dolor continuo como si fluctuáramos en un ambiente desconocido, sin norte, sin guía.

Todos han sublimado el amor materno, como el más abnegado ideal, imperecedero y constante, pero si comparamos este amor de los amores, con el amor que Dios nos profesa, amor infinito como los ámbitos y eterno como su espíritu, qué lo trajo hasta nosotros siendo Dios, ¿no queda acaso reducido a una hojarasca? Y si le amamos fué porque Él nos amó primero; si alguna boca expresare que ama al Omnipotente y aborrece a su hermano, la tal boca mentirosa es, pues, tenemos este mandamiento, que el que ame a Dios, ame también a su hermano.

El amor hacia nuestros semejantes lo comprendió hermosa e heroicamente el Señor; su amor le llevó al sacrificio cruento, al mismo tiempo que nos enseñó con el ejemplo, nos dejó, quizás las más hermosas palabras de su doctrina que os améis los unos a los otros. Este amor, ha dado frutos espléndidos, tanto en épocas pretéritas como en las contemporáneas. Hacia las almas que perecen víctimas de sus pecados, hacia los que sucumben, hacia los fracasados, hacia los débiles, hacia los tales debe llevarnos nuestro amor, porque el mismo nos responsabiliza.

Unidos por el mismo lazo amoroso—que es Cristo—podemos con nuestros esfuerzos estrechar vínculos primero entre los que amamos y servimos a Jehová para luego ofrendar los frutos de ese nuestro amor a Aquel que desde la cruz ábrenos sus brazos; y que esos frutos sean almas preciosas que desconocen las dulzuras de su paz y de su amor. Que el amor, no la obligación, ni el deber, sino ese mismo sentimiento que trajo al Señor, sea el que nos empuje hacia seres iguales a nosotros y semejantes a Dios, que viven lejos, muy lejos de su amor. Que sea siempre tan hermoso don, el que nos mueva a trabajar, por el más amoroso de cuantos esta tierra pisaron y pisarán, y sea el amor—no el anhelo de la fama, ni de gloria terrestre, ni de intereses mezquinos—por los que no conocen al Salvador, el que nos anime al trabajo fecun-

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

do, al trabajo de esperanza y de fe para rechazar todo temor.

Y que el lema de todo joven sea, trabajar por amor a Cristo, y a mis semejantes a quien me enseñó a amar.

JUDITH SANTA CRUZ.

Buenos Aires, 27 de octubre de 1921.



Historia que debe ser conocida

HUBO un tiempo, en época muy remota, en el que reinaban la paz, el regocijo y la armonía entre los hombres, quienes vivían felices, ligados por el más dulce y tierno amor.

Los ángeles descendiendo y sentándose al borde de áureas nubes, entonaban melodiosos cánticos celestiales al son de las armoniosas notas que de sus arpas salían.

Los hombres acudían presurosos a escuchar tan delicioso concierto, cuyas dulces melodías los llenaba de solaz y contento.

Reinaba entonces una grata y continua comunión entre el cielo y la tierra.

Pero, he aquí que un día aparecieron la discordia, el pecado, el odio, la envidia y todo lo que hay de malo, lo cual fué causa de que los hombres dejaran de amarse y se matasen entre sí, olvidando que eran hermanos.

Preocupados de sus negocios, divididos por sus enconos y envidias, ya no sentían gusto en oír las angelicales canciones.

Advertido esto por los ángeles y poseídos de honda tristeza, cortaron con sus tijeras de oro la música que habían tocado con sus arpadados instrumentos y que tanto deleite otrora había causado a los mortales.

Los hombres, siempre egoístas y avaros, al ver descender del cielo esos trozos musicales se lanzaron sobre ellos con avidez, a fin de adueñarse de ellos y utilizarlos para su exclusivo provecho y recreo.

Todos recogieron un poco de lo que del cielo había caído, jactándose cada cual de ser el único poseedor de la divina y embriagante sinfonía.

Pedro, al ver a su vecino Juan, le decía: "¿Sabes que yo, y solamente yo, poseo la música de los ángeles?" Y éste le respondía: "¡Ca, hombre! ¿Qué vas a poseerla tú! Yo sí que la poseo; como que

con mis propios ojos la he visto caer del cielo, y heme apresurado a recogerla, guardándola cuidadosamente; aquí está; ésta y no otra, es la verdadera, la única auténtica".

Juan se encontraba con Santiago y entrambos entablaban otro diálogo semejante al precedente; y así pasaba con todos.

Sucedió un día que Dios mandó al mundo a un mensajero especial, con una misión extraordinaria, revestido de omnímodos poderes.

Este fué por el mundo, y entrando en todas las casas y chozas recogió todos los trozos de la música angelical que los hombres poseían y los fué juntando y combinando, colocando cada parte en su correspondiente lugar.

Cuando la hubo reconstruido, los ángeles dejaron oír de nuevo su dulcísima voz y celestiales acordes como lo hicieran antaño con tanta delicadeza y maestría.

Al sentir los hombres ese sin igual concierto, fueron y lo escucharon con la más grande atención y arrobamiento.

Esto los convenció de que ninguno era el único poseedor de la música divina, puesto que los trozos de sus vecinos y los de sus amigos estaban también allí, y formaban parte del celeste concierto.

Entonces todos aprendieron la gran lección de que ninguno debía ser egoísta, sino amar y respetar a su prójimo y considerarlo como su igual.

JOSÉ PATERNO.



¿DEBO BAUTIZAR MI NIÑO?

Es bastante atrevido el redactor de *El Nuevo Faro* (en su editorial del N.º 3), al hacernos esta pregunta. ¿De qué derecho la hace? ¿Acaso es en nombre de la patria potestad, como si la religión cristiana fuese herencia o patrimonio de los padres, como las religiones nacionales? ¿Es en nombre de la Ley mosaica o "del pacto abrahámico, según el cual "los niños de los hebreos eran "corderos del rebaño y herederos del reino de Dios"?

Es la peor confusión del pacto legal con el Pacto nuevo (Juan 7: 22, 23); por la misma razón, deberán los presbiterianos imponer a sus hijos la observancia del sábado y de toda la Ley mosaica.

El Señor Jesús no ordenó a sus apóstoles que bautizasen a las naciones todas sino que hiciesen a los individuos de ellas discípulos de Jesucristo, como dijo Pedro: *Convertíos, y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para remisión de los pecados de vosotros*" (Hechos 2: 38). ¿Acaso dirigió la palabra el apóstol a los recién nacidos? Cf. Marcos 16: 16.

Si discutir prolijamente las numerosas falsas interpretaciones, nos basta que no se pueda probar el bautismo infantil como práctica apostólica en el Nuevo Testamento.

Es muy imprudente incluir esta tradición católica en los artículos del credo presbiteriano, porque esta interpretación falsa en defensa de la tradición católica, abre la puerta a todas las negaciones y al papismo.

PABLO BESSON.
(Ex pastor presbiteriano)



EL CRISTO HISTORICO UN CUADRUPLE RETRATO

Por G. Campbell Morgan, Doctor en
Divinidad

LA religión cristiana es preeminente-mente la religión de una persona, en un sentido especial como no es el caso con otra religión alguna. En algún sentido se puede decir que todas las grandes religiones tienen relación con personalidades, pero en ninguna de ellas es verdad como en el cristianismo. En éste todo depende de Cristo. Los que somos de él, en la misma presentación de este hecho, nos damos cuenta de su verdad. Pertenece-mos a Cristo, hablamos por Cristo, oramos en nombre de Cristo, y tratamos de seguir a Cristo. La suprema pasión de nuestra vida es que seamos semejantes a él. Todo tiene que ver con su persona.

Es evidente, pues, que no puede haber cuestiones más importantes que las que se relacionan con él: ¿Quién es él? ¿De dónde vino? ¿Qué podemos saber acerca de él?

Si es así, no puede haber asunto más importante que la consideración de las narraciones que contestan todas estas preguntas y muchas otras relacionadas con la persona de Cristo,—los cuatro Evange-

lios.—Es verdad que nuestro Maestro se encuentra localizado de una manera clara y definida en la historia humana—historia pagana, si se quiere definirla así—por referencias a él en el primer período de la era cristiana, pero allí no tenemos ningún detalle acerca de él. Si no fuese por los cuatro escritos que llamamos las narraciones evangélicas, no tendríamos detalle alguno.

Se localiza en la historia de esta manera: En los *Anales* de Flavio Josefo, encontramos referencias que reconocen el hecho real de su presencia histórica en el mundo. Josefo florecía por los años 27 a 93 de la era cristiana. Tácito, el historiador, que escribió por el año 100, con cierta amargura se refiere a Cristo y al pueblo cristiano, pero no pone en duda la presencia real del Cristo en la historia. Plinio, hijo, quien escribía cartas sumamente interesantes a su emperador, por el año 103, dando cuenta de sus viajes en varias partes del Imperio romano, hace claras referencias al cristianismo y a Cristo. Permítaseme mencionar una de ellas. Dijo que en la región de Judea existía una grande secta de secuaces de uno llamado Christus, quien fué muerto bajo el procurador Pilato. También dijo que dos cosas relacionadas con esa gente le impresionaron: la primera, que siempre estaban cantando himnos acerca de Christus, y la segunda era que siempre pagaban los impuestos. Es de veras una maravillosa referencia al cristianismo en su primitiva manifestación.

Además, en sus bosquejos biográficos, Suetonio como el año 117 hizo referencia a la misma persona. Y, para citar solamente una ilustración más, en las sátiras de Juvenal, fechadas como el año 128, encontramos una referencia de la misma clase.

Así, pues, encontramos a Cristo, colocado en la historia, pero no se da absolutamente ningún detalle de qui n era, de dónde vino, qué enseñaba, cómo murió. De modo que, si queremos abocarnos, sin prejuicio de corazón ni de mente, al estudio de la persona que creó la religión cristiana, tenemos que acudir a las narraciones evangélicas.

Además, tengamos en cuenta que todo cuanto se ha escrito acerca de él, sea por los que le seguían, en interpretación y adoración, sea por los que no han sido sus seguidores, sino que han criticado,

dudado o negado las cosas de nuestra fe cristiana, todos esos escritores han tenido que valerse de estas mismas narraciones. Sea para afirmación o para negación, sea para adoración o para crítica, todo depende de lo que se encuentra en estas cuatro narraciones, porque en ellas tenemos los escritos originales acerca del Cristo.

Es necesario que acudamos a ellas sin prejuicio; no sólo sin prejuicio *contra* opiniones generalmente aceptadas acerca de Jesús, sino también sin perjuicios *en favor* de estas opiniones. Aboquemos el asunto con una mente abierta.

Hay un pasaje maravilloso en el final de Lucas, en que se nos dice que nuestro Señor, después de su resurrección, abrió las mentes de sus discípulos para que entendiesen las Escrituras; y el verdadero valor de la palabra "abrió" puede expresarse por otra, tal vez un tanto sorprendente: "El *desenredó* sus mentes". Consultemos, pues, las narraciones con nuestras mentes *desenredadas*.

En todas las ediciones de las versiones revisadas, sean inglesas o americanas, como también en las ediciones más recientes de la versión "autorizada" o del Rey Jacobo, los títulos de estas historias han sido cambiados. Mientras que se leía antes; "El evangelio de Mateo; El evangelio de Marcos; El evangelio de Lucas; El evangelio de Juan", ahora se lee en la versión revisada americana: "El evangelio según Mateo; según Marcos, según Lucas, según Juan". Es una pequeña aunque fundamental diferencia.

Según el método antiguo se decía "el evangelio de" cuatro veces. Ahora tenemos "el evangelio según". Es decir, no hay cuatro evangelios, sino un evangelio presentado de cuatro maneras distintas: según Mateo, según Marcos, según Lucas, según Juan.

Hace siglos dijo Ireneo que estas cuatro narraciones constituían "el evangelio cuadriforme"; y más tarde Orígenes dijo que constituían "el evangelio cuadrangular". Digamos, según preferencia, cuadriforme, cuadrangular, o cuádruple, se nos presenta esta verdad, que en estas narraciones tenemos un solo evangelio y que éste nos es presentado desde cuatro puntos de vista distintos.

Recordémonos que tras la redacción de estos escritos no estaba ningún comité. No es cuestión de que un comité haya resuelto que la historia debiera ser presentada

de cuatro maneras, y que haya encargado a un hombre cierta fase de la historia, a otro otra, etc. Es que cuatro hombres escribieron, y cada uno escribió presentando la vida de Cristo desde su propio punto de vista, con toda naturalidad, con perfecta veracidad, tal como él la veía y entendía. Pero cuando hayamos estudiado estas historias una por una y descubiermo las diferencias, nos damos cuenta de que las cuatro se unen en una completa revelación de esta persona a quien llamamos el Cristo; y esta unión de las cuatro narraciones es una prueba concluyente de que, si no hubo comité que diera autoridad a los escritos, sin embargo, hubo tras ellos una mente, la mente del Espíritu de Dios.

Si, pues, queremos conocer al Cristo de la historia, no nos basta leer sólo el evangelio, según Mateo, o el según Marcos, o según Lucas o según Juan. A nosotros son necesarios los cuatro para la completa revelación.

Esto quiere decir que en el estudio de estos evangelios, la primera cosa de que nos debemos dar cuenta, es el elemento humano. Puesto que cada uno de estos hombres escribió la historia de Jesús con perfecta naturalidad, con perfecta verdad, es útil, pues, conocer a los hombres que escribieron las narraciones.

Muchas cuestiones pueden suscitarse acerca de los orígenes de los evangelios. Pero se me permitirá decir que no estoy aquí para discutir estas cuestiones. Yo presumo, pero no arbitrariamente, — mi afirmación se basa sobre examen, y si hubiera tiempo, podría dar las razones, — pero presumo sin argumento, que escribieron estos evangelios los hombres cuyos nombres aparecen en los títulos: el primero por Mateo, uno de los doce; el segundo por Marcos, Juan Marcos, amigo y posiblemente pariente de Pedro; el tercero por Lucas, médico y compañero de Pablo; el cuarto por Juan el pescador, Juan del Lago de Galilea.

¿Qué sabemos de estos hombres? Pero antes de contestar, me detengo un momento para importunarlos que, en vuestro futuro estudio de estos evangelios, siempre tengáis la mente abierta en cuanto al hecho del instrumento humano. Están llenos de rasgos peculiares a los escritores, y por medio de dichos rasgos muchas veces recibimos hermosas revelaciones de Jesús. Además, estos rasgos personales

son interesantes en sí mismos. Se me permitirá dar una ilustración:

Tanto Marcos como Lucas registran el incidente de la visita de Jesús a la casa de Jairo, y el levantamiento de la niña, cuando dijo: "Talitha cumi"; y los dos cuentan cómo en el camino una mujer se abrió paso por la multitud, llegando hasta Jesús, y encontró la salud. Pero fijémonos en las maneras distintas que Marcos y Lucas nos cuentan esta historia. Es exactamente la misma historia, sin ninguna contradicción entre las dos narraciones: la misma multitud, el mismo Jesús, la misma mujer, la misma necesidad, el mismo tacto, la misma curación, la misma bendición; sin embargo, hay una diferencia que me gusta señalar. Lucas dice que ella "había gastado en médicos toda su hacienda, y por ninguno había podido ser curada". Pero, ¿cómo dice Marcos? El dice que ella "había sufrido mucho de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor". ¿Ningún médico en todo el mundo habría escrito esto! (Lucas era médico).

(Continuará)

DE CAMPOS LEJANOS

Más noticias de España

Creemos que será del agrado de los lectores de EL EXPOSITOR BAUTISTA la fotografía que se publica en este número la cual representa un grupo de creyentes bautistas de las iglesias de Barcelona y Sabadell, junto con algunos amigos interesados en el evangelio, reunidos con motivo de la excursión que dichas iglesias acostumbran a celebrar juntas cada lunes de Pascua, en un lugar campestre, situado entre las dos ciudades.

Es cosa de la alegría que reina en tales excursiones, los cánticos que resuenan casi continuamente desde que los primeros grupos llegan al bosque, y las acciones de gracias y meditaciones con que vuestro querido pastor o sus jóvenes predicadores procuran santificar la atmósfera de aquel día de regocijo, hasta que mediante centenares de apretones de manos queda sellada a despedida y los herma-

nos se encaminan unos hacia el norte, otros hacia el sur, a ocupar nuevamente el lugar que el Señor les ha designado en sus respectivas ciudades e iglesias.

La fotografía no da una idea completa de los hermanos y amigos que acostumbran frecuentar estas dos iglesias, porque nunca es posible reunir a todos en una excursión, pero siempre que nos reunimos somos bastantes para poder estar contentos, y dar gracias al Señor, sobre todo por lo que él nos ha concedido durante estos últimos años.

Una iglesia de tres miembros

¿Se admirarán nuestros lectores si les decimos que la iglesia de Sabadell, que hoy cuenta de cerca de cincuenta miembros estuvo compuesta de tres personas durante algunos años?

Es este un notable rasgo de fidelidad a la palabra de Dios y a los principios bautistas digno de ser conocido por todos los que amamos la misma palabra y doctrina.

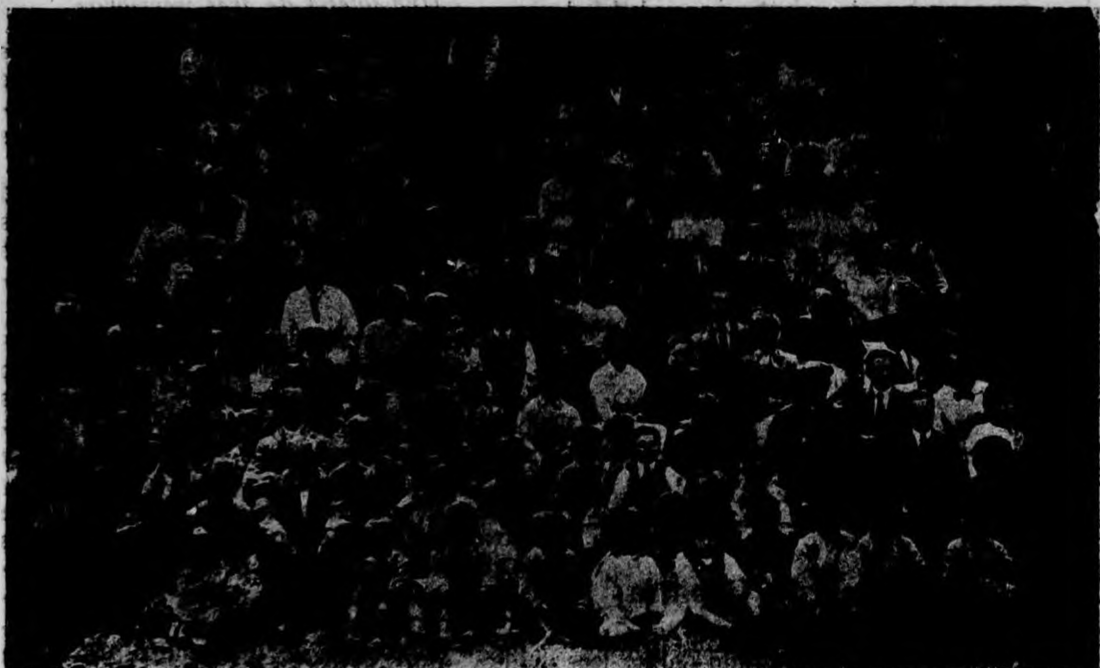
La iglesia bautista de Sabadell relativamente próspera en sus principios, vino por causa de fallecimientos, emigraciones y ciertos manejos intempestivos, a reducirse a tres miembros, un matrimonio y un ciego, y estos en vez de desfallecer y antes de conformarse a las prácticas de otra iglesia protestante que no sostenía los principios que ellos profesaban, prefirieron reunirse a pesar de su escaso número y mantener en medio de tantas dificultades el nombre de iglesia bautista. Eran generalmente solos y si bien algún vecino iba incitado por su celo misionero a oír las explicaciones del pobre ciego que hacía las veces de predicador, nadie se decidía a unirse a aquella pequeña iglesia. ¿No había para desmayar? "No apagará el pábulo que humear" (Is. 42, 3).—respondían ellos si alguien les preguntaba sobre sus circunstancias, y añadían:—"El nuestro aun humea, si bien apenas llega a dar luz" y con nuevo ahinco continuaban en orar, creyendo que el Señor volvería a soplar por medio de su Santo Espíritu aquel pequeño pábulo y haría resplandecer al fin su verdad.

Y él lo ha hecho. Por un lado empezaron a interesarse algunas personas, por otro, apareció el pastor de las iglesias bautistas de esta región, D. Ambrosio Celma, a cuyas ardientes predicaciones no resis-

tieron las almas: pronto tuvo que construirse y lo que es mejor utilizar un buen bautisterio, luego ya empezó a pensarse en un gran local, en el cual trasladada la iglesia ha continuado desarrollándose para gozo de todos y especialmente de aquel grupo de tres que supieron orar y esperar este día. A la única superviviente que hoy queda de aquellos fieles la oímos decir un día en que en medio de un entusiasmo desbordante y en presencia de tres o cuatrocientas personas se celebró el bautismo de doce creyentes:—"Ahora puedo

te el resultado de dichas reuniones no puede ser más satisfactorio, dada la limitada capacidad de los locales, pues todas las casas se llenan de bote en bote, y en algunos barrios se notan concurrentes muy asiduos.

Confiamos que no siempre tendrán que celebrarse en casas particulares estas reuniones, y que pronto podremos tener más de una capilla en la importante capital de Cataluña, además nos duele ver a nuestro pastor solo en un trabajo superior a sus fuerzas, y esperamos poder correspon-



Iglesias de Barcelona y Sabadell. El Pastor Celma en el centro.

decir como el anciano Simeón: "Despide, Señor, a tu sierva en paz porque han visto mis ojos tu salud". ¡Oh, hermanos! Si alguno trabaja con poco fruto aparente, acuérdesese de esta iglesia de tres miembros en España, sírvase mirar ahora nuestra fotografía y nos desmaye jamás.

Nuevos avances

La iglesia de Barcelona también ha hecho grandes progresos durante estos últimos años y su pastor el señor Celma, parece que no está aun contento con pastorear seis o siete iglesias, y recientemente ha empezado la obra en tres nuevos barrios de Barcelona, celebrando reuniones semanales en casas de hermanos que se prestan para este objeto. Hasta el presen-

der a sus desvelos para educarnos ayudándole más de lo que hasta ahora nos ha sido posible.

Vuestros hermanos de España, los que veis en la fotografía y los que no están en ella, os saludan.

Continuad orando para que haya un despertamiento en el país.

SAMUEL VILA.

Rubí, septiembre de 1921.

A bordo del vapor "Berna", Noviembre 1º de 1921.

Señor Director de "EL EXPOSITOR BAUTISTA".

Mi querido hermano en el Señor:
Obligaciones de mi empleo me llevaron,

a fines de septiembre, a la capital de la vecina República paraguaya. Durante mi corta estada en esta vieja ciudad, tuve el privilegio de ver algo de los trabajos misioneros allí y de reunirme con nuestros hermanos que forman la pequeña aunque floreciente iglesia bautista de Asunción. Creo, pues, que las iglesias de la Argentina, las que por su Junta de Misiones mandaron a Asunción, al hermano Fernández y familia, tendrán interés por

de después de cantados algunos himnos, el señor Fernández predica con alta voz el santo evangelio. Algunas veces el secretario de la Iglesia o el superintendente de la escuela dominical tomaban la palabra antes del hermano Fernández, para predicando refiriendo cosas de su experiencia personal.

Me reunía con los hermanos cada domingo que estuve en Asunción, excepto el día de mi salida, el 30 de octubre. Ade-



Concurrencia al bautismo en Asunción

leer mis impresiones.

Llegué en Asunción la noche del 28 de septiembre, y el domingo siguiente, como de costumbre, visité la escuela dominical bautista. Me alegré mucho de observar una buena concurrencia de cerca de 35 ó 40 personas, niños y grandes, y especialmente, de notar la manera cuidadosa de que se les enseña a los niños el texto de memoria cada domingo. También, en la clase de adultos, dirigida por el hermano Libert, se prestaba mucha atención a la exposición de las lecciones.

Después de la escuela dominical, siempre que el tiempo lo permite, los hermanos pasan a al Plaza Independencia, don-

más, los hermanos celebran reuniones de predicación en otras partes de la ciudad los miércoles y viernes. Tuve el privilegio de hablar dos veces a los hermanos durante mi visita en Asunción, tomando la oportunidad de informarles sobre la obra evangélica en la Palestina, entre los judíos, como había recibido últimamente de mi padre en Inglaterra periódicos informativos sobre dicha obra.

El día 9 de octubre los hermanos tuvieron una reunión especial para los niños de la escuela dominical. Los chiquitos tomaron parte cantando himnos especiales o recitando poesías o partes de las escrituras. El local estaba adornado con bande-

ras de las naciones, especialmente de la Argentina, Estados Unidos y del Paraguay.

El domingo 23 de octubre hubo un impresionante servicio bautismal en el Río Paraguay. El pastor Fernández, después de cantar algunos himnos, leyó una porción de las Escrituras y dirigió una oración, después de lo cual nos acercamos al río para hacer los bautismos.

Nuestros hermanos en el Paraguay necesitan nuestras oraciones, y personalmente pido a todos que les recuerden ante el trono de gracia.

Le saluda muy afectuosamente en el Señor.

H. J. WOODFIN.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

En el capítulo cuatro de los Hechos de los Apóstoles, encontramos el testimonio que los apóstoles Pedro y Juan dieron, ante los príncipes de los sacerdotes, de su fe en el Señor Jesucristo.

Dice el versículo 13: "Entonces viendo la constancia de Pedro y de Juan, sabido que eran hombres sin letras e ignorantes, se maravillaban; y les conocían que habían estado con Jesús."

Quisiera que vosotros aprendierais a tener esta constancia. Es posible que si creéis en el Señor Jesús, no por eso vais a ser más ricos o más instruídos que los demás, pero debéis ser constantes. No caprichosos, no tercos, amigos de discutir y contrariar en todo momento a cualquiera, pero sí constantes, perseverantes, firmes en la fe. Tendréis que sufrir persecución: burlas, sobrenombres, provocaciones, por causa del evangelio. Mas, no os cause temor, antes sed más constantes en mantener que sois de Cristo y al ver vuestra constancia muchos se maravillarán.

Tal constancia requiere otra cosa. Les conocían que eran hombres que habían estado con Jesús. Verdad es que muchos en Jerusalén habían visto a Pedro y a Juan andar con Jesús. Sin embargo, eso no bastaba; tenían que probar con su conducta y su constancia que eran los mismos que habían acompañado al Señor.

Vosotros vais a la Escuela Dominical, vais a los cultos, leéis la Palabra de Dios, queréis seguir a Cristo, decís que andáis

con él, pues bien, los demás en el mundo tendrán que *conocer*, tendrán que darse cuenta, por vuestro comportamiento que en verdad habéis estado con Jesús.

Si no sois constantes y vuestra conducta es mala, el mundo conocerá que habéis estado con Satanás. Si en vuestra constancia hacéis la voluntad del Señor, a pesar de las burlas, las tentaciones, las dificultades, el mundo conocerá por vuestras palabras y acciones que habéis estado con el Señor Jesús. El dijo: "Estad en mí".

Vuestro, con amor.

CARLOS.

SECCION ECOS

VISITANDO

Experimenté vivo placer, en visitar al pastor Angel Vázquez, en Bánfield y más aún sorprenderle en sus funciones como tal. Después de una serie de aventuras originadas por un mal entendido y por la falta de dirección y desconocimiento completo del culto evangélico por los habitantes, dimos con el local, donde efectúa reuniones la congregación bautista de Bánfield. Diré sinceramente que el local es más que inadecuado, allá están metidos en un cuchitril sin salida: pienso que estaban mucho mejor los cristianos en las catacumbas cuando Nerón.

La Escuela Dominical que se celebra semanalmente, no era muy numerosa, sin duda por la cara de pocos amigos que tenía el tiempo, pero según datos fidedignos, suele ser muy concurrida. Una sociedad de jóvenes embrión de una futura más numerosa, tuvo una reunión exclusivamente de oración. El número no importa mucho cuando la calidad es superior, unos cuantos con fe pueden más que muchedumbres sin ella, pocos con Dios pueden convertir al mundo entero, porque si Cristo es con nosotros ¿quién será en contra? A más una sociedad donde se asigna lugar tan prominente a la oración, el adelanto y progreso serán palpables.

Por la tarde del mismo domingo, el Hno. pastor, tuvo una reunión en la Capilla de Talleres, donde se congregó una numerosa concurrencia de infantes y adultos. El pastor Vázquez tiene una manera particular de trabajar en la obra, a más de hacer las visitas semanales a personas conversas o inconversas, sale antes de cada reunión a invitar a las personas, para que concurran a

los cultos; es sin duda una manera fatigosa, pero el Señor le bendice y fructifica su obra con conversiones de corazón y miembros fuertes en la fe, y digno es de notar la constancia del Hno. pastor, quien lo practica así desde hace años, sin haber desmayado jamás.

Los hermanos banfelinos, están más que animados y gratos al Hacedor, por haber comprado un terreno para edificación del templo y nada menos que en las mismas barbas de los señores curas (el terreno está a dos cuadras de una iglesia papal). Están trabajando y animándose mutuamente como verdaderos hermanos en El, y dentro de poco—D. M.—piensan tener casa propia.

Pienso visitarles otra vez, pueden creer si me ha sido grato este grupo de valientes; entre ellos me he sentido feliz, mucho más, que en algunas muy numerosas congregaciones donde la fraternidad está algo menos que tibia.

Mi ruego es que el Señor les dé pronto una casa para adorarle y que El les premie con nuevos frutos, que serán según su fe, constancia y caridad.

Judith Santa Cruz.

MONTEVIDEO

El 2 del corriente se realizó un picnic en el Prado, con numerosa concurrencia. El día, espléndido, favoreció mucho el desarrollo de la fiesta, que se prolongó hasta después de la puesta del sol, en medio del derroche de alegría de chicos y grandes. Asistieron a este paseo los nuevos misioneros hermanos B. W. Orrick y señora.

Por la noche tuvimos una reunión especial de bienvenida a los esposos Orrick. La concurrencia fué bastante buena, llenando el salón. Hicieron uso de la palabra el pastor y los hermanos don José Briata y don Pedro Gilaberte, dando la bienvenida a los nuevos obreros.

Acto seguido habló el señor Orrick, manifestando su satisfacción por hallarse en su nuevo campo de labor, y demostrando que le sobran energías y entusiasmo para vencer las dificultades que le presenta el idioma, que es lo que más le molesta por el momento. Dió la impresión de tener un ardiente deseo de empezar cuanto antes a predicar el evangelio.

Reina gran alegría entre los hermanos por la feliz llegada de estos nuevos refuerzos para la obra. Unánimemente damos gracias al Señor por haber mandado nuevos

obrerros para su mies. Esperamos que la labor de los esposos Orrick será ricamente bendecida y resultará grande y fructífera.

G. J. E.

LINCOLN

La iglesia de Lincoln está muy agradecida a la Sociedad de Señoras por el regalo de una artística balaustrada de valor de \$ 110, la que fué instalada en la plataforma del templo, y queda perfectamente bien.

En verdad las Sociedades de Señoras son un valioso auxiliar para las iglesias.

Dicha balaustrada pudimos estrenarla la noche de la inauguración del templo.

ASUNCION

Para la iglesia Bautista de esta ciudad, el día 23 de octubre fué un día de mucho gozo, por los siguientes motivos: aniversario de la organización de la iglesia y el bautismo de cinco nuevos hermanos, que de esta manera testifican su definitiva renuncia al mundo y a sus fantasías para seguir a Cristo. Los nombres de los nuevos hermanos son: Rafael Centurión, Dr. Gregorio Ortiz, Juan Quiñones, Rosario Caucercano y señora Isabel de Peña.

El acto fué ejecutado en el Río Paraguay cerca del sitio denominado Puerto Sajonia, y a pesar de la distancia que hay entre el centro de la ciudad y el lugar mencionado, un buen grupo de hermanos y amigos habían acudido a presenciarlo. Tuvimos el gusto y privilegio de ver entre los reunidos también al Hno. John Woodfin, de Buenos Aires, el que desde hace varios días se halla en esta ciudad acompañándonos en nuestras reuniones.

Por la noche tuvimos en nuestro local central una reunión especial en la cual el Hno. Fernández habló del desarrollo de la obra bautista en esta ciudad, y puso especial énfasis sobre el hecho de que Dios nos ha ayudado, a pesar de que muchos habían considerado estéril el campo este al iniciarse la predicación del evangelio en esta ciudad. También proyectó varias notas gráficas, mediante la linterna mágica, en cuyas notas se evidenciaba el progreso de la obra en Asunción. También fueron proyectadas hermosas vistas bíblicas que gustaron mucho al público. Es inútil decir que el salón estaba lleno de gente.

Las bendiciones así recibidas durante el primer año de labor nos animan para se-

guir adelante con la esperanza de recibir muchas más en lo sucesivo. Creemos que Dios en su amor añadirá su amén a lo hecho y a lo que de El esperamos.

Asunción, 25 de Octubre de 1921.

Corresponsal Asunceno.

PERGAMINO

La iglesia de esta ciudad celebró tres reuniones especiales de oración los días 24, 25 y 26 de octubre, próximo pasado, las cuales fueron de gran bendición, mayormente para los creyentes.

Hemos tenido el placer de recibir la visita de nuestro querido hermano, el Pastor don Pablo Bessón, quien predicó en nuestro templo el 1 y 2 del corriente, "La antigua historia" del evangelio de Cristo. Estamos muy agradecidos por su visita y deseamos que la bendición del Señor repose constantemente sobre nuestro amado anciano hermano.

El miércoles 2 del corriente, aprovechando la gran concurrencia de público al cementerio de la localidad, algunos creyentes celebraron una reunión en el interior del mismo en la cual los Hnos. Carossi y Manzoco anunciaron el evangelio, potencia de Dios para dar salvación. Así mismo repartieron un buen número de tratados. Esperamos que la palabra sembrada no volverá sin fruto.

Con gran sentimiento recibimos la noticia de que el misionero D. Francisco Fowler no está bien. El médico le ha prohibido predicar durante algunos meses, por motivos de una enfermedad de la garganta. Esperamos que el descanso y el tratamiento medical le darán un resultado positivo de curación.

Nos informan de Santa Fe que el Hermano D. Alberto Ostermann se encuentra algo mejorado. Dios quiera que se restablezca del todo de su enfermedad.

Los hermanos de la iglesia de Rafaela están muy contentos con la visita del hermano D. León Moró, de Córdoba, quien usó la palabra para la edificación de los hermanos y la conversión de varias almas. También otras reuniones celebradas en la misma iglesia han sido fructíferas en conversiones.

El señor Bessón dió una segunda confe-

rencia sobre Dante, ante la Sociedad de Jóvenes de la Iglesia Italiana. Naturalmente, se valió de la oportunidad para combatir muchas de las supersticiones papistas y espiritistas que Dante ha propagado por medio de su Comedia. Después de la conferencia, los miembros de la Sociedad y sus invitados se reunieron en casa de la familia Marotta para tomar una taza de chocolate, pasándose un rato agradable de expansión social.

Los hermanos Smith, de Rosario, acaban de regresar de Europa. Nos alegramos de verlos otra vez entre nosotros.

El día 6 del corriente la Iglesia del Once extendió una invitación al joven obrero D. Enrique Molina, actualmente radicado en San Juan, a tomar el pastorado de la misma. No podemos decir, si el hermano Molina optará por el pastorado del Once o por la obra sanjuanina. Hay ciertas vinculaciones que seguramente le tirarán hacia la capital federal, pero sabemos que el hermano está enamorado de la obra de Cuyo.

Sentimos que el pastor Carlos de la Torre haya estado enfermo, pero se encuentra mejorado.

Para la obra anexa a la Iglesia del Once en el vecino pueblo de Ciudadela, se ha abierto un nuevo salón de cultos, propiedad de la Iglesia. Para la inauguración celebraron una serie de cultos de evangelización a cargo del pastor D. Nicolás Visbeek, de Pigüé (F. C. S.) Estuvo buena la predicación.

Un dato acerca del edificio será de interés a los lectores. Algunos miembros de la Iglesia del Once, cansados de pagar alquileres para siempre jamás amén, formaron una sociedad de edificación, prestando el dinero necesario, sin interés, compraron el terreno y construyeron una modesta casa de cultos. Con el alquiler que antes se pagaba, irán liquidando el préstamo.

Enfermos.—

La hermana doña Julia Vda. de Marotta y su hija Lidia se encuentran enfermas, pero estamos contentos de que van mejorando. Dios quiera que pronto se encuentren restablecidas.

Nos escribe el hermano Canolín, de La Plata, que una hermana suya está gravemente enferma.